

promesas y bienes falsos, poseerán eternamente á los que hayan seducido. Los *asociados* ó *confederados* que han de entregar este monstruo á los ángeles malos, son los santos, que habiendo entrado en la alianza del Señor, se han hecho participantes de aquella sociedad inefable de que habla S. Juan cuando dice: *Os anunciamos lo que hemos visto y lo que hemos oído, para que os unáis con nosotros en la misma sociedad, y nuestra sociedad sea con el Padre, y con su Hijo Jesucristo* [1]. De estos asociados hace mención el Salmista cuando dice á Jesucristo: „O Dios, tu Dios te ha ungido con oleo de alegría, con preferencia á todos sus asociados (2).” *Præ consortibus tuis*, segun la Vulgata, *Præ sociis tuis*, segun el hebreo. De estos dichos asociados del Hijo de Dios es de quienes se dice: *Los asociados harán banquete por este monstruo, y le dividirán entre los Cananeos*. Para entender esto es necesario recordar lo que se dice en el Apocalipsis acerca de la ruina de Babilonia: Cielo, regocíjate por ella, y vosotros, santos apóstoles y profetas (3). Los ángeles y los santos se alegran de la ruina de Babilonia: *Exulta super eam, cælum, et sancti apostoli, et prophetae*. Los santos se alegrarán igualmente de la ruina de Leviatan: *Epulabuntur super illum socii*. El banquete en que han de manifestar su alegría, es el que Jesucristo les ha preparado en la patria celestial, segun lo que se dice en el Apocalipsis: *Dichosos aquellos que son llamados á las bodas del cordero* (4). Al entrar al banquete celestial distribuirán el monstruo entre los Cananeos, porque como dice S. Pablo, los santos juzgarán al mundo: *Sancti de hoc mundo iudicabunt* (5); y entonces los malos, segun la expresion del Salmista, serán entregados á la espada, y serán el pasto de las zorras: *Tradentur in manus gladii, partes vulpium erunt* (6). Esta espada, que es el juicio de Dios, estará en manos de Jesucristo; pero estará tambien, segun la expresion del Salmista, en manos de los santos, para ejecutar la venganza del Señor contra las naciones: *Gladii ancipites in manibus eorum, ad faciendam vindictam in nationibus* (7). Los santos herirán con esta espada de dos filos á Leviatan, le cortarán, le dividirán, y le distribuirán entre los Cananeos, entregándole á los demonios que son las zorras de que se habla en el Salmo, y los *Cananeos* de que se habla en Job.

Y así, bien sea que el texto se tome en el sentido de la Vulgata, bien en el del hebreo, tendrá cumplimiento cierto, y por consiguiente la interrogacion que parece faltarle, no le falta, porque realmente no la ha menester. Era necesaria en los versos precedentes, porque en ellos Dios hablaba á Job solo, y le decia: ¿Puedes hacer esto? Sobre lo cual observa S. Gregorio que como es Dios el que habla, debe entenderse la expresion de esta manera: ¿Puedes hacer esto como yo (8)? *Subaudis, ut ego*. Mas aquí no tiene lugar la interrogacion, porque Dios no habla de lo que hará, ni de lo que Job ú otro de los santos puede hacer por sí mismo; sino de lo que han de hacer los santos asociados con Jesucristo, bien sea que consideremos con S. Gregorio en la Vulgata lo que hicieron los predicadores evangélicos por la virtud de Jesucristo, de quien eran minis-

(1) 1. Joan. 1. 3.—(2) Psal. XLIV. 8.—(3) Apoc. XVIII. 20.—(4) Apoc. XIX. 9.—(5) 1. Cor. VI. 2.—(6) Psal. LXXI. 11.—(7) Psal. CXLIX. 6. 7.—(8) Greg. Moral. in Job, lib. XXXIII. n. 17. 18. 21. 26. 27. 28. 32.

tros; ó bien que se considere en el texto hebreo lo que han de hacer en el último dia, cuando sentados con Jesucristo en el banquete de la gloria celestial, han de juzgar con él al mundo.

„Llenarás con su piel las redes, y con su cabeza la espuerta de los peces?” *Numquid implebis sagenas pelle eius, et gurgustium piscium capite illius?* Esta es la expresion de la Vulgata, en la cual vuelve á la partícula interrogativa *numquid*, que se halla tambien en el hebreo, y cuyo sentido debe entenderse como dice S. Gregorio: ¿Puedes hacer esto como yo (1)? *Subaudis, ut ego*. El Señor vuelve aquí á exponer lo que hará, y lo que ningun hombre puede hacer por sí mismo. ¿Qué significan, dice S. Gregorio, *las redes* ó *la espuerta de los peces*, sino las Iglesias de los fieles, que no forman reunidas mas que una sola, que es la Iglesia Católica, comparada en el Evangelio á una red echada en el mar, que recoge de toda clase de peces (2)? Por la piel de Leviatan se nos representan los miembros sensatos del cuerpo de este, y por la *cabeza* los mas entendidos; ó al ménos por la primera que es exterior se nos representan aquellos de sus súbditos que se ocupan en los últimos ministerios, y por la segunda, los que presiden. El Señor dice que llenará *las redes* y *la espuerta*, esto es, su Iglesia y los votos de los fieles, primero con *la piel* y despues con la *cabeza* de este monstruo, porque ha escogido á los débiles para confundir á los fuertes. Ha escogido á los débiles sabios segun el mundo, para confundir á los sabios, pues primero recogió á los ignorantes, y despues á los filósofos; y no enseñó á los pescadores por medio de los oradores, sino que por un poder admirable se valió de los pescadores para someter á los oradores (3).

Hemos observado ya que el texto hebreo presenta en este pasage un sentido muy diferente: „Llenarás de puntas su piel, y del garfio de los peces su cabeza.” *Numquid implebis vepribus pellem eius, et fuscina piscium caput eius?* Este monstruo ha sido cogido: los santos se han alegrado de ello: le han herido con la espada de la justicia divina: han dividido sus miembros, y los han entregado á los demonios. Se trata ahora de saber qué se hará con su *piel* y su *cabeza*. La *piel* es lo que cubre al animal, y así representa á la que con su proteccion han cubierto á este monstruo. ¿Qué se hará pues de esta *piel*? se *llenará de espinas*. Estos hombres que seducidos por él le han cubierto con su proteccion, se verán llenos de amargos remordimientos, que como espinas les atravesarán el alma con sus puntas. La *cabeza* representa evidentemente á los que han sido cabezas de aquel cuerpo: esta se llenará de aquellos garfios de hierro en que se cuelgan los pescados: nada será igual á la amar-

(1) Greg. in Job. n. 34.—(2) *Ibid.* Quid per sagenas vel gurgustium piscium, nisi Ecclesie fidelium, quæ unam Ecclesiam catholicam faciunt, designatur? Unde in Evangelio scriptum est: *Simile est regnum cælorum sagenæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti.* Matth. XIII. 47.—(3) *Ibid.* In pelle vero Leviathan istius, stultos ejus corporis, in capite autem, prudentes accipimus. Vel certe pelle, quæ est exterius, subditi ad hæc extrema servientes, capite autem præpositi designantur. Et bene Dominus servato ordine, has sagenas vel gurgustium piscium, id est Ecclesiam suam, et vota fidelium, prius se pelle ejus et postmodum capite assertit impleturum, quia prius elegit infirma, ut post confunderet fortia. Elegit quippe stulta mundi, ut confunderet sapientes. Prius namque collegit indoctos, et postmodum philosophos: et non per oratores docuit piscatores, sed mira potentia per piscatores subegit oratores.

Como se llenarán las redes con la piel, y la espuerta de los peces con la cabeza de Leviatan. V. 26.

gura de sus remordimientos, que serán para ellos como garfios de hierro que desgarrarán sus almas.

„Pon la mano sobre él:” *Pone super eum manum tuam*. Esta es la leccion de la Vulgata y del hebreo. San Gregorio leia: *Pones*, y añadía que debía ponérsele interrogacion: *¿Pondrás la mano sobre él?* „Y esto, dice el mismo santo, significará: *¿Harás tú como yo,* que reprimiéndole con mi soberano poder, no le permito encruelcerse mas de lo que conviene, y que convierto en utilidad de mis „escogidos todo lo que le permito hacer contra ellos (1)? O á lo „ménos, *poner la mano sobre él*, es vencerle con la fuerza y el poder, y por consiguiente se le dice con razon á Job: *¿Pondrás la mano sobre él?* como si se le dijera: *¿Le reprimirás con tus propias fuerzas?* Por este motivo se continúa diciendo: *Acuérdate de la guerra,* „y no vuelvas á hablar: *Memento belli, nec ultra addas loqui* (2). „Una profunda dispensacion de los juicios de Dios, amenaza frecuentemente á sus siervos fieles, ó los castiga; les impone cargas onerosas, ó les da ocupaciones laboriosas; porque con su admirable presciencia prevé que si permanecieran libres y tranquilos en el reposo, „no habian de poder vencer las tentaciones de su adversario, y habian de sucumbir á las heridas que sus almas recibieran. Y sucede „muchas veces que los hombres cuando no se conocen culpables de „alguna falta manifiesta, y se ven sin embargo atormentados con dolores ó abrumados de trabajos, prorrumpen en quejas contra su justo y omnipotente juez, porque no consideran bien cuan fuerte es el „enemigo á quien hacen la guerra (3). Como Job no se conocia „culpable de ninguna falta, y con todo sufría grandes calamidades; debia, para no caer en el vicio de la murmuracion, acordarse „de lo que tenia que temer, y debia decirsele: *Acuérdate de la guerra, y no vuelvas á hablar*, como si claramente se le dijera: Si consideras la guerra que te hace el enemigo secreto, no murmurarás por „lo que te hago sufrir. Si consideras la espada de tu enemigo levantada sobre tí, no temerás los castigos de un padre (4).”

El hebreo, como hemos visto, ofrece otro sentido: „Si pones la „mano sobre él, te acordarás del combate, y no volverás:” *Pone super eum manum tuam: memor belli non addes*. Hay algunos malva-

(1) *Greg. in Job. Pones super eum manum tuam?* Id est, ut ego, qui forti illum potentia reprimens, non plus quam expediat severe permitto, ejusque sevitiám quantum permiseró, in electorum meorum utilitatem retorqueo.—(2) *Ibid.* Vel certe manum super eum ponere, est virtutis potestate superare. Beato igitur Job per interrogationem dicitur: *Pones super eum manum tuam?* Ac si aperte diceretur: Numquid virtute illum propria reprimes? Unde et apte mox subditur: *Memento belli, nec ultra addas loqui.*—(3) *Ibid. n. 35.* Alta dispensatio judiciorum Dei idcirco sæpe bene merentes famulos vel minis impetit, vel flagellis premit, vel quibusdam superimpositis oneribus gravat, vel laboriosis occupationibus implicat: quia mira potentia (vel forte præscientia) prævidet, quod si quieti ac liberi in tranquillitate persisterent, tentationes ferre adversarii non valentes, meritis prostrati vulneribus jacerent..... Et tamen sæpe dum patenti culpæ sibi homines conscii non sunt, et aut doloribus cruciantur, aut laboribus deprimuntur contra justum atque omnipotentem judicem in querelam proiliunt, scilicet minus intuentes contra quem fortem adversarium bellum gerunt.—(4) *Ibid. n. 36.* Quia ergo beatus Job culpæ sibi conscius non erat, et dura tamen flagella tolerabat, ne fortasse in vitio murmurationis excedat, memoretur quod timeat, et dicatur ei: *Memento belli, nec ultra addas loqui.* Ac si ei aperte diceretur: Si occulti hostis contra te bellum consideras, quidquid a me pateris, non accusas. Si impetentem te adversarii gladium prospicis, flagellum patris nullatenus perhorrescis: (Forte legendum, accusabis,..... perhorresces).

dos que parecen tan temibles, que nadie se atreve á ponerles las manos; y si alguno lo hace, le cuesta caro, y queda escarmentado para no volver á hacerlo. Tal es el monstruo de que se habla aquí: se hará tan formidable, que cualquiera que se atreva á ponerle las manos, se expone al riesgo de un combate que puede costarle la vida; y si tiene la fortuna de escapar de este peligro, se acordará tanto de él, que no le quedarán ganas de volverse á exponer.

„Mas he aquí que su esperanza le engañará:” *Ecce spes eius frustrabitur eum*; ó sólomente segun el hebreo *frustrabitur*, se frustrará. „Esto, dice San Gregorio, debe entenderse del demonio, pero „de modo que pueda tambien referirse á su cuerpo; porque todos los „malos que no temen las amenazas de la justicia divina, se lisonjean „en vano de que los favorecerá la misericordia (1).” Despues prosigue el mismo padre: „En seguida el Señor, volviendo á lo que debe „consolarnos, anuncia la ruina de este monstruo en el último juicio, „diciendo: *Et videntibus cunctis præcipitabitur* (2): será precipitado „á vista de todos; porque manifestándose entónces el juez eterno „con terrible aparato, cercado de legiones de ángeles, asistido del „ministerio de las potestades celestiales, y llevando á este espectáculo „lo á todos los escogidos; esta bestia tan fuerte y tan cruel será llevada cautiva á presencia de esta numerosa concurrencia, y entregada á las eternas prisiones del infierno, juntamente con su cuerpo, „esto es, con todos los réprobos, cuando Jesucristo les diga: *Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles* (3).” Debe notarse que San Gregorio supone que en las dos partes de este verso se trata, no del demonio solo, sino del demonio con su cuerpo, esto es, con todos los réprobos: *cum suo corpore, id est, cum reprobis omnibus*. Lo que este santo doctor aplica aquí al demonio y á todo su cuerpo, se verificará por consiguiente en las diferentes partes de este cuerpo, esto es, en los distintos cuerpos animados de su espíritu. San Juan dice tambien expresamente, que habiendo sido cogida la bestia, y con ella el falso profeta, fueron ambos echados vivos en el estanque ardiente de fuego y azufre: *Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudo propheta.... Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphure* (4). Y despues añade: Otros fueron matados por la espada que salia de la boca del que estaba sentado sobre el caballo blanco: este es aquel de quien habia dicho que se llamaba el Verbo de Dios: *Et ceteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius*. Entre los réprobos que han de sufrir el anatema de aquel último dia, distingue San Juan: *la bestia* que lleva la blasfemia sobre su frente, es decir, un

(1) *Greg. in Job. n. 37.* Quod sic de eo debet intelligi, ut referri etiam ad illius corpus possit, quia iniqui omnes qui districtiorem justitiæ divinæ non metuunt, in easum sibi de misericordia blandiuntur.—(2) *Ibid.* Moxque ad consolationem nostram rediens extremi judicii futuram ejus interitum prænuntiat dicens: *Et videntibus cunctis præcipitabitur*.—(3) *Ibid.* Cunctis enim videntibus, præcipitabitur, quia æterno tunc Judice terribiliter apparente, adstantibus legionibus angelorum, assistente cuncto ministerio coelestium potestatum, atque electis omnibus ad hoc spectaculum deductis, ista bellua crudelis et fortis in medium captiva deducitur, et cum suo corpore, id est, cum reprobis omnibus, æternis gehennæ incendiis mancipatur, cum dicitur: *Discedite a me, maledicti, in ignem æternum, qui preparatus est diabolo et angelis ejus.* *Matth. xxv. 41.*—(4) *Apoc. xix. 20. et 21.*

XVI.
Solo la mano de Dios puede reprimir á Leviatan. El combate con este monstruo es terrible. ¶ 27.

XVII.
La esperanza de Leviatan se frustrará. El será precipitado á vista de todos. ¶ 28.

cuerpo de hombres declaradamente enemigos de Jesucristo: *el falso profeta*, aquel segundo monstruo que tiene cuernos de cordero, y habla como dragon, esto es, un cuerpo de hombres que se llaman cristianos, pero que sin embargo combaten la doctrina de Jesucristo: y finalmente á todos los otros réprobos separados de estos dos cuerpos. De aquellos dos es de los que dice que serán echados vivos en el estanque ardiendo de fuego y azufre; y particularmente del segundo representado por Leviatan, es de quien Dios dice aquí que su esperanza se frustrará, y que será precipitado á vista de todos: *Ecce spes eius frustrabitur: et videntibus cunctis praecipitabitur.*

Ahora se echa de ver cuanto nos habríamos separado de un sentido tan natural, si hubiéramos dado asenso á lo que supone un intérprete, por otra parte muy sabio y muy hábil, cuando dice que en estos dos últimos versos se trata de la carne y de la hiel del monstruo. Tan cierto es que para interpretar aun el sentido literal debe tenerse á la vista el enigmático, porque el uno se refiere al otro.

„No le suscitaré por crueldad, dice el Señor:” *Non quasi crudelis suscitabo eum.* „Dios, dice San Gregorio, previene con esto nuestras quejas, porque despues de todo lo que acabamos de oír pudiéramos decirle: Señor, si no ignoras que este Leviatan es tan poderoso, ¿por qué le suscitas para que combata nuestra flaqueza? Mas él nos responde: *No le suscitaré por crueldad* (1). Y como si nosotros le preguntáramos el motivo de su conducta diciéndole: ¿Cómo es que no le suscitas por crueldad, cuando sabemos que le permites sorprender y devorar á tantos? al instante nos responde, diciendo: *Por qué ¿quién puede resistir mi presencia? ¿Y quién me ha dado algo primero, para que yo le sea deudor* (2)? Con estas dos frases manifiesta perfectamente la fuerza de su poder, y todo el peso de los motivos de su conducta. Para manifestar su poder dice: Porque ¿quién puede resistir mi presencia? *¿Quis enim resistere potest vultui meo?* Y para dar razon de su conducta añade: *¿Quién me ha dado algo primero para que yo le sea deudor? ¿Et quis ante dedit mihi ut reddam ei?* Como si dijera: No le suscité por crueldad, porque yo arranco poderosamente de su fuerza á mis escogidos, y al mismo tiempo condeno á los réprobos, no injusta sino racionalmente. Esto es, puedo libertar admirablemente á los que escojo por mi bondad, y abandono sin injusticia á los que desecho (3). Efectivamente, nadie ha dado algo primero á Dios, para que le fuese dada la gracia; porque si nosotros, obrando bien, prevenimos á Dios, ¿qué será de lo que dijo el Profeta: *Su misericordia nos prevendrá?*

(1) *Greg. Moral. lib. xxxiii. n. 37.* Audientes ista, ac si protinus quereremur, Domino dicentes; Domine, qui Leviathan istum tantae esse fortitudinis non ignoras, eum in certamine infirmitatis nostrae cur suscitasti? Illico adjunxit: *Non quasi crudelis suscitabo eum.*—(2) *Ibid.* Et velut si mox a nobis causa rationis quaereretur: Quomodo non eum quasi crudelis suscitasti, quem scimas, quia tantos invadere et devorare permittis? statim subdidit, dicens: *Quis enim resistere potest vultui meo? et quis ante dedit mihi, ut reddam ei?*—(3) *Ibid. n. 38.* Quibus duobus versibus et virtutem suae potentiae, et omne pondus rationis explevit. Nam propter potentiam dixit: *Quis enim resistere potest vultui meo?* et propter rationem subdidit: *Quis ante dedit mihi ut reddam ei?* Ac si diceret: Non eum quasi crudelis suscito, quia de ejus fortitudine et electos meos potenter eripio, et rursus reprobos non injuste, sed rationabiliter summo, id est, et eos quos benigne eligo, eripere mirabiliter possum, et eos quos respuo, non injuste derelinquo.

„Si nosotros le ofrecemos alguna obra buena para merecer su gracia, ¿qué es de lo que dice el Apóstol: *Por gracia habeis sido salvados por la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios, y no nace de vuestras obras* (1)? Si nuestro amor previene á Dios, ¿qué es de lo que dice el apóstol San Juan: *No porque nosotros amamos á Dios, sino porque él nos amó primero?* ¿Qué es de lo que el Señor dice por Oseas: *¿Los amaré por mi pura bondad?* Si nosotros seguimos á Dios por nuestras propias fuerzas sin haber recibido nada de él, ¿qué es de lo que en el Evangelio asegura la misma verdad, diciendo: *Sin mí nada podeis hacer?* ¿Por qué dice: *Nadie puede venir á mí, si no le trajere el Padre que me envió?* ¿Por qué dice tambien: *¿No me elegisteis vosotros, sino que yo os elegí* (2)? Si á lo ménos prevenimos los dones con nuestras buenas obras, formando por nuestras propias fuerzas algun buen pensamiento, ¿por qué dice San Pablo para arrancar radicalmente de nuestros corazones toda la confianza que el espíritu humano tiene en sí mismo: *No somos capaces de pensar un buen pensamiento por nosotros mismos, pues toda nuestra suficiencia nos viene de Dios?* Nadie pues previene á Dios con sus méritos de suerte que pueda considerarle como su deudor; sino que al contrario, siendo el Creador de todos y equitativo para con todos, previene admirablemente á los unos con su eleccion, y abandona justamente á los otros á sus costumbres corrompidas (3). Sin embargo, no manifiesta á los escogidos una bondad sin justicia; pues le hace sufrir penosas aflicciones en este mundo: tampoco usa con los réprobos de justicia sin misericordia, pues tolera en esta vida con paciencia á los que despues ha de condenar por toda la eternidad. Y así, si los escogidos siguen la gracia preveniente, y los réprobos reciben lo que merecen, aquellos hallan en la misericordia de Dios motivos de alabarle; y estos no pueden hallar en su justicia motivos para acusarle. Por tanto, el Señor dice con razon: *¿Quién me ha dado algo primero, para que yo le sea deudor?* Como si mas claramente dijera: Ninguna razon me obliga á perdonar á los réprobos, porque no les soy deudor por su conducta; y si se ven privados de las eternas recompensas de la patria celestial, no es sino porque su libre albedrío las despreció en tiempo en que pudieron merecerlas. Este mismo libre

(1) *Greg. in Job.* Nemo quippe ut divina illum gratia subsequatur, prius aliquid contulit Deo. Nam si nos Deum bene operando praevenimus, ubi est quod propheta ait: *Misericordia ejus praeveniet me* (Psal. lvin. 11)? Si quid nos bonae operationis dedimus, ut ejus gratiam mereremur, ubi est quod Apostolus dicit: *Gratia salvati estis per fidem; et hoc non ex vobis, sed Dei donum est, non ex operibus, ut ne quis gloriatur?* (Ephes. ii. 8. 9.)—(2) *Ibid. n. 39.* Si nostra dilectio Deum praevenit, ubi est quod Joannes apostolus dicit: *Non quod nos dilexerimus Deum, sed quia ipse prior dilexit nos?* (1. Joan. iv. 10.) Ubi est quod per Osee Dominus dicit: *Diligam cor spontaneae?* (Osse, xiv. 5.) Si sine ejus munere, nostra virtute Deum sequimur, ubi est quod per Evangelium veritas protestatur, dicens: *Sine me nihil potestis facere?* (Joan. xv. 5.) Ubi est quod ait: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater qui misit me, traxerit eum?* (Ibid. vi. 44.) Ubi est quod iterum dicit: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos?* (Ibid. xv. 16.)—(3) *Greg.* Si saltem dona bonorum operum virtute nostra bene cogitando praevenimus, ubi est quod rursus per Paulum tam salubriter dicitur, ut omnis de se humanae mentis fiducia ab ipsa cordis radice succidatur, cum dicit: *Non quia sufficientes sinus aliquid cogitare a nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est?* (2. Cor. iii. 5.) Nemo ergo Deum meritis praevenit ut tenere eum quasi debitorem possit: sed miro modo, aequus omnibus Conditor, et quosdam praelegit, et quosdam in suis pravis moribus juste derelinquit.

XVIII.

Por qué se dice que Dios no obrará con crueldad suscitando á Leviatan. V. 1. &c.

„albedrío está formado en el bien en los escogidos, pues sus almas es-
 „tán separadas, por inspiracion de la gracia, de los deseos terrenos
 „(1). El bien que hacemos, viene tanto de Dios, como de noso-
 „tros mismos: de Dios, por su gracia preveniente: de nosotros mis-
 „mos, por el consentimiento de nuestra libre voluntad. Porque si no
 „viene de Dios, ¿de qué le hemos de dar gracias eternamente? Y si
 „no viene de nosotros, ¿cómo esperamos recibir la recompensa? Su-
 „puesto que no hemos de dar gracias á Dios sin motivo, debemos es-
 „tar ciertos de que somos prevenidos con sus dones: y supuesto tam-
 „bien que no le pedimos la recompensa sin motivo, debemos estar
 „igualmente ciertos de que por el consentimiento del libre albedrío
 „elegimos el bien que hacemos (2).

„Mio es todo lo que hay debajo del cielo, „dice el Señor: *Omnia*
„quae sub coelo sunt mea sunt. „Todo el mundo ve, dice San Gre-
 „gorio, que no solamente lo que hay debajo del cielo, sino tambien
 „todas las criaturas que hay sobre él, y que se llaman celestiales,
 „obedecen la voluntad de aquel á quien reconocen como su criador.
 „Por qué pues no habla aquí el Señor sino de las criaturas infe-
 „riores, diciendo: *Mio es todo lo que hay debajo del cielo* (3)? Es
 „porque habla de Leviatan, que ya no es habitante del cielo; y así
 „asegura que le pertenece cuanto hay debajo del cielo, para dar á
 „entender que está sujeto á su poder aun este que cayó del cielo;
 „como si dijera: Este Leviatan perdió mi bienaventuranza, pero no
 „se ha substraído de mi dominio; porque aun las potestades que me
 „son contrarias por sus malas acciones, están sujetas á mis órdenes (4).

El hebreo, como ya hemos visto, presenta en estos dos versos un
 sentido algo diverso. Prescindimos de la leccion presente de la pri-
 mera frase: *No hay hombre tan cruel y atrevido que le suscite*, por-
 que es claro que esto no tiene ningun enlace con lo siguiente, y por
 tanto nos atenemos al sentido de la Vulgata. Mas en vez de unirse
 la segunda frase con la tercera, quedando sola la cuarta, como San

[1] *Greg. in Job, n. 39.* Nec tamen electis suis pietatem sine iustitia exhibet, quia hic eos duris afflictionibus premit: nec rursus reprobis iustitiam sine misericordia exercet, quia hic aequanimiter tolerat, quos quandoque in aeternum damnat. Si ergo et electi praevenientem se gratiam sequuntur, et reprobi iuxta quod mereatur, accipiunt: et de misericordia inveniunt electi quod laudent, et de iustitia non habent reprobi quod accusent; bene itaque dicitur: *Quis ante dedit mihi, ut reddam?* ac si aperte diceretur: Ad parcendum reprobis nulla ratione compellor, quia eis debitor ex sua actione non teneor. Idcirco enim nequaquam coelestis patriae praemia aeterna percipiunt, quia ea nunc dum promereri poterant, ex libero arbitrio contempserunt. Quod videlicet liberum arbitrium in bono formatur electis, cum eorum mens a terrenis desideris gratia aspirante suspenditur.—[2] *Ibid. n. 40.* Bonum quippe quod agimus, et Dei est, et nostrum: Dei per praevenientem gratiam, nostrum per obsequentem liberam voluntatem. Si enim Dei non est, unde ei gratias in aeternum agimus? rursus si nostrum non est, unde nobis retribuere praemia speramus? Quia ergo non immerito gratias agimus, scimus quod eius munere praevenimur; et rursus quia non immerito retributionem quaerimus, scimus quod obsequente libero arbitrio bona elegimus quae ageremus.—[3] *Ibid.* Omnibus liquet, quod non solum ea quae sub coelo sunt, sed ipsa quoque, quae super coelos condita, coelestia vocantur, eius voluntati servant, a quo se creata esse meminerunt. Cur ergo tantummodo de inferioribus loquens ait: *Omnia quae sub coelo sunt, mea sunt?*—[4] *Ibid. n. 41.* Sed quia de Leviathan loquitur, qui iam non in aetherei coeli sede continetur, cuncta quae sub coelo sunt asserit sua esse, ut eum quoque qui de coelo cecidit, suae doceat potestati servire, ac si diceret: Leviathan iste beatitudinem quidem meam perdidit, sed dominum non evasit; quia et ipsae mihi potestates inserviunt, quae mihi pravis actionibus adve-

Gregorio creyó que debia hacerse, á causa de la conjuncion enim que se halla en la Vulgata; en el hebreo, en donde en lugar de enim se lee et, la segunda frase se enlaza con la primera, y la tercera con la cuarta, de esta suerte: No le suscitaré por crueldad; y ¿quién podrá levantarse en mi presencia? *Non quasi crudelis suscitabo eum; et quis est qui coram me sistet se!* ¿Quién me ha dado algo primero para que yo le sea deudor? Mio es todo lo que hay debajo del cielo: *Quis praevenit me, ut reddam? omne quod sub coelo est meum est.* Ya te he hecho ver cuan terrible es este monstruo. Mas no le suscitaré por crueldad, permitiéndole que seduzca á unos, y persiga á otros: y ¿quién podrá levantarse en mi presencia, para acusarme en esto de crueldad? ¿Quién me ha dado algo primero para que yo le sea deudor? Nada debo á los hombres, que habiendo nacido todos de un padre criminal, se han hecho culpables en él, y son todos hijos de ira por naturaleza (1), y dignos de los males que permito que este monstruo les haga. Ademas de esto, todo lo que hay debajo del cielo es mio, todo lo que respira en la tierra es obra de mis manos; yo puedo ejercer sobre todos los hombres mi justicia, sin que ellos tengan razon para quejarse, porque soy su Señor.

„No le perdonaré aunque se valga de las expresiones mas po-
 „derosas, y de las mas artificiosamente dispuestas para moverme:”
Non parcam ei, et verbis potentibus et ad deprecandum compositis.
 Este es el sentido de la Vulgata. „¿Quién creará, dice San Gregorio,
 „lo que no se acuerda haber leído, que el diablo debe pedir algun
 „dia perdon de sus faltas? Pero este es quizá aquel hombre de quien
 „Leviatan hará en el fin del mundo su propio vaso, llenándole de
 „su espíritu, aquel hombre de quien San Pablo dice, que *el Señor*
„Jesus le matará con un soplo de su boca, y le destruirá con el es-
„plendor de su venida. Aterrorizado con la presencia de tan grande
 „magestad, y viendo que no puede ejercer sus fuerzas, se abatirá á
 „hacer humildes ruegos (2). Sin embargo esto puede tambien enten-
 „derse mejor del cuerpo entero de este monstruo, esto es, de todos
 „los malos, que vienen muy tarde á prorrumpir en súplicas para pe-
 „dir perdon, descuidándose ahora de aplicarse á hacer buenas obras. Por
 „eso en el Evangelio dice la misma verdad: *Al último vinieron las otras*
„virgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; y él les respondió al mo-
 „mento: *En verdad os digo, no os conozco* (3). Mas como se dice
 „que este monstruo compone palabras poderosas para rogar al Señor,
 „nos vemos mas obligados á entender del tiempo presente lo que acaba-
 „mos de decir de su cuerpo para lo futuro (4): porque hay en el seno
 „de la santa Iglesia algunos que hacen largas oraciones al Señor,

[1] *Ephes. n. 2.*—[2] *Greg. in Job, n. 42.* Quis hoc, quod legisse se nequaquam novit, existimet, quia culpae suarum diabolus sit veniam petiturus? Sed ille fortasse homo, quem Leviathan iste in mundi termino vas sibi proprium facit, quem, attestante Paulo, *Dominus Jesus interficiet spiritu ori sui, et destruet illustratione adventus sui.* Territus tantae maiestatis praesentia, quia exercere vires suas non valet, ad preces inclinatur. 2. *Thess. n. 8.*—[3] *Ibid.* Quod tamen de eius corpore, id est, iniquis omnibus intelligi aptius potest, qui sero ad petitionum verba veniunt, quia nunc exequi facta contemnunt. Unde per Evangelium veritas dicit: *Noeissime veniunt et reliquae virgines, dicentes: Domine, Domine, aperi nobis;* quibus illico respondetur: *Amen dico vobis, nescio vos.* *Matth. xxv. 11. et 12.*—[4] *Ibid. n. 42.* Sed cum verba potentia ad deprecandum componere dicitur, urget magis, ut quod de eius corpore in futuro diximus, in hoc tempore sentiamus.



„pero no tienen una vida conforme á ellas, pues con sus súplicas „buscan los bienes celestiales que nos están prometidos, pero con sus „obras se alejan de ellos. Y como el Señor no cede á las súplicas „de los malos que forman el cuerpo de Leviatan, cuando desmien- „ten sus ruegos con sus obras, por eso dice con razon: *No le per- „donaré aunque se valga de las expresiones mas poderosas, y mas ar- „tificiosamente dispuestas para moverme* (1).” En esto se ve que San Gregorio siguiendo la Vulgata, reconoce natural y aun necesá- ramente en este monstruo, no solo al demonio, á quien no son apli- cables estas palabras, sino tambien á los malos que forman su cuerpo: *qui Leviathan istius corpus sunt*, y á quienes ellas pueden sólamen- te convenir.

Hemos visto ya que el hebreo presenta un sentido muy dife- rente: „No callaré acerca de él, dice el Señor; hablaré de su poder „y de su fuerte construccion:” *Non silebo de eo: eloquar potestatem ejus et robur dispositionis ejus*. Aunque nada debo á los hombres, y soy su soberano dueño, no quiero guardar silencio sobre el pe- ligro que por parte de este monstruo les amenaza; quiero explicar- les la grandeza del poder que le permitiré ejercer, y la fuerte cons- truccion de sus miembros, cuya íntima union le hace en extremo formidable. El Señor despues de haber manifestado en el capítulo XL de Job los caracteres de Behemot, va á hablar en el XLI de los de Leviatan. Despues de haber descrito el cuerpo de enemigos del nombre cristiano, que llevan la blasfemia en la frente, va á descu- brir el de aquellos hombres que llevando en la frente los cuernos del cordero, hablan el lenguaje del dragon; de aquellos hombres que gloriándose de pertenecer á Jesucristo, combaten su doctrina.

XX.
Como se des- cubrirá la su- perficie del vestido de Leviatan, y se penetra- rá en lo in- terior de su boca. V 4.

„¿Quién descubrirá la superficie de su vestido?” *¿Quis revelabit faciem indumenti ejus?* „Este Leviatan, dice San Gregorio, tiente á „las almas piadosas de distinto modo que á las mundanas; porque „á los malos les presenta cláramente el mal que desean; pero á los „buenos les pone asechanzas secretas, engañándolos con las aparien- „cias de santidad. Por eso sus miembros no pudiendo dañar con una „malicia descubierta, toman tambien ordinariamente las exteriorida- „des de una buena conducta, y aun cuando se muestran malos en „sus obras, engañan con apariencias santas (2). Así pues, como Le- „viatan en la obra de iniquidad que medita se cubre de ordinario „con apariencias de santidad, y como la capa de su hipocresía no puede „descubrirse sino por la gracia divina; por esto se dice: *¿Quién des- „cubrirá la superficie de su vestido?* Debe entenderse: sino yo, que „inspiro á las almas de mis siervos la gracia de un discernimiento „delicado, para que conociendo la malicia, vean desnuda la cara que „se ocultaba bajo la máscara de la santidad (3)? Y como algunas

[1] *Greg. in Job, n. 43.* Sunt namque intra sanctam Ecclesiam nonnulli, qui prolixas ad Dominum preces habent, sed vitam deprecantium non habent: nam promissa coelestia petitionibus sequuntur, operibus fugiunt.... Quia ergo iniquorum petitionibus, qui Leviathan istius corpus sunt, nullo modo parciunt, cum eorum preces opere destruantur, recte nunc dicitur: *Non parcam ei verbis potentibus, et ad deprecandum compositis.*—[2] *Ibid. n. 44.* Leviathan iste aliter religiosas hominum mentes, aliter vero huic mundo deditas tentat: nam pravis mala que desiderant, aperte obicit; bonis autem latenter insidians, sub specie sanctitatis illudit.... Unde et membra eius saepe cum aperta nequitia nocere non possunt, bonae actionis habitum sumunt, et prava quidem se opere exhibent, sed sancta specie mentiuntur.—[3] *Ibid.* Quia ergo

„veces, prosigue San Gregorio, se esfuerza este monstruo en corrom- „per las almas de los fieles con las exterioridades que les manifiesta, „y otras con ideas que les sugiere (porque á veces obra con hechos „y á veces con persuasiones); por eso añade el texto: *¿Quién en- „traré en medio de su boca? ¿Et in medium oris ejus quis intrabit?* „Aquí debe tambien añadirse: Sino yo que por las almas prudentes „de mis escogidos discerno sus expresiones, y manifiesto que no son „lo que parecen por su sonido? porque aunque parece que prome- „ten el bien, arrastran á un fin malo. Por tanto, entrar en medio „de su boca, es penetrar el sentido artificioso de sus palabras, con- „siderando no precisamente lo que ellas dicen, sino el término á donde „se dirigen (1).”

Las expresiones del hebreo, como hemos visto, son algo diferen- tes; pero realmente dan el mismo sentido: „¿Quién descubrirá la su- „perficie de su vestido? ¿Quién penetrará la duplicidad de su freno?” *Quis revelabil faciem indumenti ejus? in duplicitatem freni ejus quis intrabit?* Aquí hay una superficie que seduce, y se debe quitar; y una duplicidad que engaña, y se debe penetrar. Este cuerpo de hom- bres representado por Leviatan está cubierto con un vestido cuyas exterioridades seducen; y esto, segun San Gregorio, da á entender que se oculta bajo la capa de la santidad: *Sub habitu sanctitatis*. El freno doble que rodea su boca son sus labios, y así la duplici- dad de su freno puede significar la de sus labios; debe penetrarse esta duplicidad, esto es, penetrarse, como dice San Gregorio, el ar- tificio de sus palabras, no deteniéndose en el sonido que dan, sino considerando el término á que se dirigen: *Calliditatis ejus verba pe- netrare, ut nequaquam pensetur quid resonent, sed quo intendant*. Este monstruo, segun San Juan, tiene los cuernos del cordero, y habla el lenguaje del dragon; no un lenguaje de blasfemia que á nadie sedu- ciria, sino un lenguaje de religion que seduce á los que no recelan de sus artificios: *verba calliditatis*. Bajo otro punto de vista el freno del monstruo representa con mas naturalidad las reglas á que está sujeto aquel cuerpo; y así la duplicidad del freno puede signifi- car la de las reglas, que bajo un exterior de santidad y religion ocultan vicios y abusos tan peligrosos como perniciosos, que es difícil penetrar porque son el secreto del cuerpo.

„¿Quién abrirá las puertas de su cara?” *Portas vultus ejus quis aperiet?* „Las puertas de su cara, dice San Gregorio, son los malos „doctores, los cuales se llaman así, porque por ellos se entra á for- „mar el imperio de Leviatan, de suerte que este parece establecido „en el soberano ejercicio de su poder; porque así como la sagrada

XXI.
Cómo se a- brirán las puertas de la cara de Leviatan. Por qué se

Leviathan, in eo quod iniquitatis opus molitu, saepe specie sanctitatis induitur, et quia nisi per divinam gratiam simulationis eius detegi indumenta non possunt, bene dicitur: *Quis revelabil faciem indumenti ejus?* Subaudis, nisi ego, qui servorum meorum mentibus gratiam subtilissimae discretionis inspiro, ut revelata malitia faciem ejus nudam videant; quam coopertam ille suo habitu sanctitatis occultat?—(1) *Greg. in Job, n. 44. et 45.* Et quia aliquando fidelium mentes corrumpere ostensione sua, aliquando suggestione conatur (agit enim modo opere, modo persua- sione), recte subiungitur: *Et in medium oris ejus quis intrabit?* Subaudis, nisi ego, qui per discretas electorum mentes suggestionum ejus verba discutio, et non ita haec esse ut sonuerunt, manifesto? Bonum namque videntur promittere, sed ad perditum finem trahunt. In medium igitur oris ejus intrare, est calliditatis ejus verba penetra- re, ut nequaquam pensetur quid resonent sed quo intendant.